

La Cristalización de nuestra vida en Cristo por medio de la obediencia.

Apóstol Marvín Véliz

Bosquejo prédica Iglesia en Lourdes
02 de enero de 2014

Este folleto pertenece a:

La Cristalización de nuestra vida en Cristo por medio de la obediencia.

Vamos a empezar diciendo una frase para que usted me pueda ir entendiendo poco a poco lo que quiero decir. Mire bien este pensamiento “La Vida en Cristo la cristalizamos únicamente cuando nosotros obedecemos”.

Ahora, obviamente para seguir adelante es necesario que explique qué significa la palabra “cristalizar”, porque en el diccionario de la lengua española se usa para dos cosas. Una, tal vez en la forma en la que usted lo ha entendido, Cristalizar es: convertir algo en algo parecido al cristal, eso sería cristalizar algo pero no es la manera en la que yo quiero utilizar la palabra; sino más bien también esta palabra significa: darle forma adecuada o tomar forma un asunto, un proceso o una idea. Cuando yo quiero utilizar la palabra cristalizar entre ustedes quiero referirme a aquello amorfo que va agarrando la forma adecuada hasta que lo podemos captar y lo podemos aprovechar.

Podríamos decir que los frijoles en la hoya se van cristalizando hasta poderse comer, o sea van adquiriendo el punto para poder ser comibles. La cristalización tiene que ver o es una palabra que significa algo que va adquiriendo su plenitud, algo que toma la forma adecuada para que pueda ser usado para lo cual se designó tal o cual cosa.

Entonces hermano, pensando en la palabra de esa manera, yo le puedo decir a usted lo siguiente: “Nuestra vida en el

Señor, tomará la forma de una verdadera vida en Cristo cuando nosotros obedezcamos”.

Hermano, podría decirle a usted que el gen de la obediencia desapareció hace muchos años de la genética en las generaciones de la iglesia que nos han antecedido, de muchos años atrás para este bendito y nuevo siglo en el que estamos viviendo; el concepto, la idea y el incrustar la obediencia en cuanto a la vida cristiana es algo que ni siquiera tiene una explicación, pero no sé cómo desapareció de la genética espiritual que debería de existir en el cimiento de nuestra vida en el Señor.

Es interesante hermano, que cuando el Señor Jesucristo va a ser presentado en el evangelio de Mateo, se narra el árbol genealógico de Él, precisamente 44 personajes que aparecen para dar lugar al Hijo de Dios naciendo en Belén por medio de María. Para mostrar el Señor figurativamente que viene una nueva genética, una nueva especie de humanos aparece con el primero que nace en Belén y del cual ahora nosotros somos hijos y a la vez hermanos. Pero esa genética empieza precisamente con dos personajes que son el eje central de esa descripción genealógica del Señor.

“Libro de la genealogía de Jesucristo hijo de David, hijo de Abraham”..., si puede algo caracterizar a estos hombres es que en medio de sus errores, en medio de sus imperfecciones y aun de sus pecados carnales por su baja naturaleza fueron hombres que aprendieron a creerle a Dios, pero también a obedecerle al Señor. Porque la cimiento, la vida en el Señor es un asunto que tiene que ver

de punta a punta, principio a fin, de arriba abajo, por donde usted quiera verlo, tiene que ver con obediencia. Mas sin embargo, la relajada iglesia del siglo 20 en la cual nacimos nosotros, ha sido una iglesia que paulatinamente a través de los años perdió el gen de la obediencia, y el modernismo y la teología no revelada y los nuevos líderes más carismáticos, por el lado de la motivación más que por el lado del Espíritu, y el libertinaje y la mala interpretación de la gracia del Señor; llegaron a provocar en la iglesia un desaparecer, una extirpación de la obediencia que le debe el creyente al Señor, aún en el nuevo pacto.

Por alguna razón y como le decía con un evangelio tan relajado como el que recibimos nosotros en el cual se ha hecho común que convertirse al Señor es un favor que le hacemos al Señor y no en un perdón y salvación que el Señor nos ofrece, y parece más que la gente que levanta la mano casi pide el favor que le den una ofrenda por aceptar a Cristo, y bajo esa condición al menos 5 generaciones atrás de nosotros han llegado a poner una actitud en la cual parecen decir: “Recuerden que yo hice el trato de aceptar a Cristo sin Compromisos” .

Pareciera que en el evangelio hay contrato tipo “A” y contrato tipo “B”, pareciera que hay cuenta Premium y cuenta Ordinaria para aceptar a Cristo y algunos no son de la cuenta Premium, en otras palabras no aceptaron al Señor con todo lo que se debería de aceptar según se ve en la biblia, y aunque reconocen que muchos hombres de Dios sí aceptaron a Cristo se entregaron, murieron, dieron sus bienes, despreciaron a su familia, tomaron su cruz, siguieron al Maestro, pero creen que ellos pueden seguir

al Maestro sin necesidad de tantas cosas como las que los otros creyentes pasaron.

A raíz de eso y de las mujeres, no sé si piadosas o mezquinas, que a pura fuerza quieren meter a sus maridos a la iglesia, en lugar de ganarlos con su justa, sobria y sencilla manera de vivir, los quieren ganar con chantaje y los meten a la iglesia y les entregan la cuenta ordinaria, diciéndoles: “no te preocupes, sólo acepta a Cristo, y casi, casi sigue viviendo como quieras...”; por eso también hay muchos jovencitos hoy en día que los padres no pueden toparlos a la pared con el verdadero evangelio, no estoy hablando de legalismos, usted me tendrá que oír abundantemente, no sólo hoy, sino todo lo que probablemente comparta en este año, para captar del todo lo que le estoy diciendo; los padres miedosos, los padres aguados, los padres flojos, carnales, ciegos, entumecidos en sus espíritus que ya no saben qué hacer con la generación diabólica que tienen de hijos hoy en día, les han rebajado también a la cuenta normal, a la cuenta ordinaria, de aceptar a Cristo, le dicen: “hijito, no te preocupes, no tienes necesidad de que todo lo que oigas en los mensajes y especialmente cuando el apóstol aparece, no puedes hacer todo eso, tú eres joven, no eres de ese evangelio, así que con tal de que aceptes a Cristo, está bien, yo mismo te doy los medios para que sigas viviendo tu vida floja empedernida, pecadora, pero no te preocupes, peca, pero hazlo poquito hijito, puedes seguir con tus amigos, ser cristiano los domingos y de vez en cuando una actividad especial y el resto sos joven, te entendemos, tienes que vivir...” con tal que no se vaya, sólo falta que le consiga

mujeres a sus hijos y hombres a sus hijas, sólo falta de que ustedes también les paguen por su pecado para que no se vayan los niñitos de la iglesia, ¡cuenta ordinaria!; le extirparon al evangelio la obediencia, esa es la verdadera condición en la que está la iglesia en el 99.9% por ciento; yo sé que usted mismo ha dicho “Obedecer es legalismo” y usted hermano en eso está completamente equivocado, cuando usted oye demandas de obediencia dice: “no hermano ya dejamos el legalismo”.

Hermano, es necesario que usted sea obediente y se congregue, “no hermano yo cuando sienta” no sé de dónde sacó usted ese evangelio, pero usted piensa que puede o que está en el derecho a no obedecer porque alguien, y déjeme decirle quien fue: el diablo, les vendió la idea que obedecer es un asunto legalista, y piensa que sólo es cuando uno siente, entonces marido si su esposa le dice eso, entonces dígame usted que “cuando usted sienta le va a entregar el gasto de la casa”, así no funciona un hogar, los hijos dicen: “es que no siento papá..., no siento mamá...” y hemos confundido esto ¿y por qué? Porque satanás les extirpó la obediencia a la gracia del Señor, pero déjeme decirle algo que se lo voy a expresar así como un pensamiento del cual tengo todo el amparo de la biblia y no usando el Antiguo Testamento, todo el amparo de la biblia en el Nuevo Testamento para poder sostenerle lo que le voy a decir: “la Vida nueva que tenemos que es una persona, Jesús, la Vida nueva que tenemos está fundamentada en la obediencia.

Así que si usted quiere tener Vida sólo crea, pero si usted quiere aprovechar la Vida Obedezca. Ahora entiende

porque no pasa de zope a gavilán en su vida cristiana, porque hermano usted es una eterna rueda metida en el charco, porque un año, dos años, ya se fue otro año y usted sigue siendo el mismo sin avance, perdón, usted no es el mismo usted está peor, en lo único que usted avanza es en su hipocresía porque cada día aprende a esconder más la muerte que tiene, ya aprendió, ahora canta coritos de vida con muerte, ya aprendió a fingir, ya se aprendió palabritas como “gloria a Dios”, “en victoria”, “amén”, y se aprendió las frases que le dan caché en la iglesia, que lo hacen destacar, pero que usted interiormente está miserable, pobre, ciego, desnudo ¿Por qué? Porque la nueva Vida que es Cristo se fundamenta en obediencia. Sí es gracia pero yo le voy a probar a usted como es el asunto, sólo déjeme fundamentarle lo que estoy diciendo de la siguiente manera:

Puede pensar usted que la Vida que le dieron, la cual es el Señor mismo, ahora esa Vida increada, esa Vida divina que le pusieron a usted resulta que es una Vida cargadísima de obediencia. Si yo tengo una computadora el fundamento para que funcione es energía, o la batería está cargada o la conecto a la electricidad, puede ser nueva, pero sin energía no funciona; el fundamento para que todos los aparatos electrónicos funcionen es energía, de cualquier forma pero es energía. La Vida divina que nos dieron, el Señor mismo hermano, la aceleró para nosotros, la hizo eficaz, la hizo latente, la hizo poder de Dios, como dijo el apóstol Pablo: “*Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios*” ¿Cómo es que esa Vida es poderosa? ¿Dónde empezó a generarse esa Vida para que al venir en usted esa

Vida sea poderosa? Y la gran pregunta, talvez es un misterio más grande ¿Porque usted no la ve poderosa? No sé cuál de las dos cosas sean más grandes de entender, si la Vida de Cristo que es poderosa o porque siendo poderosa, en usted no es poderosa.

Ahora hermano querido, ¿cómo es la Vida que nos dieron? Acompañeme para ver cuán cargada de obediencia está la Vida de Cristo en usted. Vamos a ver este asunto en tres grandes facetas.

1. Miremos que el Señor descendió de la esfera eterna al mundo en obediencia al Padre.

Cristo estaba muy feliz en el seno del Padre viviendo en íntima comunión con Él, en armonía con Dios el Padre. De esa posición ¿quién lo habría de retirar si Él era Dios y estaba con Dios?, Él estaba feliz en armonía perfecta con el Padre, pero el Padre junto con Él idearon un plan, el plan era algo maravilloso, glorioso, eterno, sólo déjeme decirle que usted está metido en ese plan, usted es parte del plan y ahí el Padre decidió que todo lo habría de colocar en el Hijo para que Él fuera en todos, por todos y sobre todos y que en Él estuviera lo presente, lo pasado, lo futuro, que en Él estuvieran reunidas todas las cosas y que Él fuera el centro, el todo, Él fuera el mismo plan de Dios, y aunque eso era grandioso, qué gloria más grande estar en unión y comunión con el Padre eterno.

Era bonito, Maravillosa la propuesta pero no tan grande como para aventurarse el Hijo a hacerlo por su gusto y su proyecto ¿Cómo fue que el Hijo aceptó tal propuesta?

Hebreos 10:5-7 Por lo cual, al entrar El en el mundo, dice: Sacrificio y ofrenda no has querido, pero un cuerpo has preparado para mí; 6 en holocaustos y sacrificios por el pecado no te has complacido. 7 Entonces dije: “He aquí, yo he venido (en el rollo del libro está escrito de mi) para hacer, oh Dios, tu voluntad.”

¿Cuál fue la única razón por la cual el Verbo se desprendió de la gran comunión con el Padre para hacer la gran aventura de tomar cuerpo y venir a la tierra? ¡Obedecer!. Nota usted cual fue el motor que arranco el plan “Obediencia” y ahora usted quiere estar de vacaciones en cuanto a la obediencia. El plan se inició obedeciendo, pero no solamente para bajar del seno de la deidad al mundo físico, al universo de lo visible sino que también Su Vida en la tierra giró en torno a la obediencia.

Hebreos 5:8 y aunque era Hijo, aprendió obediencia por lo que padeció,

No solamente fue obediencia salir de la deidad, fue obediencia Su Vida misma en la tierra, miremos lo que dice Filipenses 2:8.

Filipenses 2:8 Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

¿Cómo vivió el Señor en la tierra? ¡Obedeciendo! ¿Cómo vino? ¿Por qué vino de la esfera eterna a la tierra? ¡Por obediencia! Y ¿qué hizo todo el tiempo de Su Vida en la tierra? ¡Obedecer hasta la muerte misma!.

Pero hermano, no le bastó al Señor ser obediente hasta que muriera, Su misma muerte fue un acto de obediencia; por eso puedo decirle que Su muerte y resurrección, aunque fue la ofrenda propiciatoria y expiatoria, se dio bajo el lema de la obediencia al Padre.

Cristo murió para perdonar nuestros pecados, *ofrenda expiatoria*. Y murió para satisfacer la justicia divina, *ofrenda propiciatoria*, pero a pesar que murió para ello, Él no murió por usted principalmente, aunque murió por nosotros y murió para perdonarnos y murió para derramar Su sangre, el murió única y exclusivamente por obedecer al Padre. Ese fue Su clamor, ese fue Su deseo “*Nadie me quita a mí la vida*” dijo el Señor “*Yo la pongo de mí mismo, porque para eso he venido al mundo*”

Romanos 5:19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos.

¿Por qué básicamente usted es declarado justo? Por la sangre de Jesús, por supuesto hay un medio, pero el fundamento es la obediencia del Hijo. Por eso cuando estaba en el Getsemaní Él dijo “*Padre, por favor pasa de mí esta copa*” y pensamos que el Señor se había debilitado tanto que no quería morir. Sí, eso sí es cierto pero Él no quería morir ahí porque le faltaba la cruz que era el altar, Él está tan desfallecido en Su parte humana que era muy probable, que la presión al Señor le provocara un paro cardíaco en Su parte física y por eso

Él decía: *“Por favor velen conmigo porque mi alma está muy triste hasta la muerte”*... ¿No ha visto usted lo peligroso que es cuando a alguien se le muere un ser querido?, no sé cuántos de ustedes han experimentado la partida de padre, madre o algo todavía más tremendo un hijo, el dolor y el llanto pueden ser muy grandes que puede caer desfallecimiento físico y si algunos son hipertensos o diabéticos o las dos cosas como yo, no es tan difícil que, humanamente hablando, un golpe así lleve al hospital a una persona. La biblia dice que el Señor sudaba como gotas de sangre. Si nosotros lloramos la muerte de un padre, una madre de 85 años que, ya honestamente ya le dieron 5 años de gracia, porque dice que 70 años en la biblia está estipulado para los hombres y 80 los más robustos, el que llega a 85 que se dé por súper servido.

Ahora se imagina usted a Cristo sintiendo el peso de toda la humanidad, por poco muere en el Getsemaní: *“Señor, Padre, por favor pasa de mi esta copa”* Porque la copa era la muerte, *“porque aquí no soy Cordero y quiero hacer Tu voluntad de ser el Cordero destinado desde antes de la fundación del mundo, ahí quiero llegar, pero aun así Señor que no se haga mi voluntad, sino la tuya...”*, cuan cargada estaba la vida de Cristo cuando descendió, cuando vivió, cuando murió, cuando resucitó, cuando ascendió y se sentó a la diestra del Padre en las alturas, obediencia, obediencia, obediencia al Padre.

Ahora ese Cristo convertido en Espíritu Vivificante ha entrado por la fe a tu ser y el que fue obediente de la

eternidad hasta la eternidad hoy resulta que a ti no te pide ni un pelo de obediencia. Es, perdóneme, incensato pensar eso, simple y sencillamente, sin biblia, sin analizar, sin andar teologando tanto, es ridículo, es herético, blasfemo pensar que ahora el que obedeció hasta lo sumo, se metió en ti y esté feliz que tú tengas vacaciones permanentes en obedecer. Ahora resulta que a la mujer le cuesta obedecer al marido, a los creyentes les vale obedecer en la iglesia, al creyente le vale cualquier cosa que tenga que ver con obediencia, es más, siempre pasan recordando que hicieron contrato ordinario en su fe. El Cristo que te salvó te quiere recordar que comprado fuiste con precio, por tanto ya no te perteneces, por tanto ya no eres tú, ahora eres un esclavo de Él, entiéndelo. Esa Vida del Señor que hay en ti te la dieron para que Cristo replique Su vivir a través de ti. ¿Para que vive Cristo en ti? ¿No es para que Él pueda vivir en nosotros? ¿No es para lo que dice Pablo en Gálatas 2:20? *“Ya no vivo yo, ahora es Cristo el que vive en mí...”* En Jesús, Cristo es muy obediente, en el creyente de hoy Él es desobediente, no es así el asunto hermano.

Por eso hermano, esa Vida que es Cristo mismo en nosotros, cobrará sentido, llegará a tener forma o, digamos la nueva palabra de este mensaje, se cristalizará en nosotros cuando nosotros mismo respondamos y armonicemos con Dios por medio de la obediencia. Igual que los aparatos, con electricidad funcionan pero sin electricidad no funcionan, no es asunto de que si están buenos o están malos, están buenos pero sin

electricidad no funcionan. Cristo es Vida, vivir y victoria pero funciona con obediencia. Tú debes de responder al Señor y debes de armonizar con Él a través de la obediencia. Quiero que usted me acompañe a un verso impresionante porque éste creo que nos es piedra de toque, es piedra de tropiezo para nuestra vida dejada y desordenada que probablemente estamos viviendo.

Juan 3:36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

Yo no sé si su versión dice así, porque esta es una palabra que en algún momento, contextualmente, podría traducirse como creer, pero la palabra etimológicamente y su sentido original es *obedecer* o *no obedecer*, el que *no obedece* o sea el que es *desobediente*, el sentido es ese, ahora veamos lo que dice acá:

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; (¿Usted cree en el Hijo? Entonces tiene la vida) pero el que no obedece en esa vida, no verá la vida. Entonces la puede tener pero no la ve, digámoslo de otra manera, no la disfrutará. Hermanos, miremos lo que nos dice el Señor de acuerdo a la gracia y el obedecer, nosotros pensamos que la gracia es libertinaje, pero la gracia es una oportunidad para no obedecer no por nuestra fuerza, sino por la fuerza de la Vida del Señor en nosotros.

Por eso dice Juan de una manera impresionante “*el que no obedece no verá la Vida, el que cree tiene la Vida pero el que no obedece no la ve.* Por creer tienes a Cristo,

amén, pero si no obedeces no ves a Cristo por ningún lado.

Déjeme decirle algo más, avancemos un poquito. Todo lo que el Señor nos dio en Cristo, nos lo dio por pura gracia, pero todo esto lo envolvió en obediencia. Él nos lo dio de pura gracia, pero todo lo envolvió en obediencia. Ahora probémoslo, ya probamos que Cristo desde la eternidad hasta la eternidad Él fue la obediencia personificada, y después de que esa obediencia se hizo Espíritu se metió en nosotros para obedecer. Pero ahora le voy a probar que todo lo envolvió en obediencia aunque es de pura gracia.

Primero las cosas para nosotros en Dios empiezan con fe. ¿Dónde arranca tu vida en Cristo? ¡Cuando crees! Sí, pero ¿Has leído que para Dios creer en Cristo es obedecerle? Leámoslo para los que no lo han leído:

Hechos 6:7 Y la palabra de Dios crecía, y el número de los discípulos se multiplicaba en gran manera en Jerusalén, y muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

¿Porque no dice creían, sino que dice *obedecían* a la fe? Déjeme explicarle, pero antes de eso leamos Romanos 1:5 que es un paralelo:

Romanos 1:5 por medio de quien hemos recibido la gracia y el apostolado para promover la obediencia a la fe entre todos los gentiles, por amor a su nombre;

¿Qué hace el ministerio apostólico? ¡Promover la Obediencia! Mi deber apostólico es promover la obediencia ¿Desde cuándo? Desde que alguien no conoce

al Señor. Creer en Cristo para Dios es un acto de obediencia. El que sólo cree en Cristo y no obedece para creer, ese no ha aceptado a Cristo, usted dirá ¿Hermano como puede ser que lo que sólo es creer, lo que es por gracia, es obediencia? Sencillo, si yo vengo y le digo a Mateo: “Mateo te quiero regalar esto”, desde el momento en que él extendió su mano para recibirlo fue obediente, porque me pudo haber dicho: “No quiero nada”. Entonces, recibir un regalo también es obedecer o ¿no? Sólo que es la obediencia más rudimentaria que existe, porque es el colmo que le regalen algo a alguien y que todavía sea desobediente diciendo no.

Dios todo lo envolvió en obediencia, por eso es ridículo que usted diga: “Es que hermano, yo soy del Nuevo Pacto, usted ya parece Moisés de legalista, hoy fue un mensaje leñero” Porque todo lo que implica obedecer, para usted, es ley. Pero resulta que la fe arranca con obedecerle a Dios. Ahora ¿Qué sucede después de eso? El ejercicio de nuestra fe da lugar al fluir de la Vida de Cristo en nosotros, para que, en base a eso, llegue a manifestarse la victoria en nosotros por medio de la obediencia.

Explicemos, empezamos con que Dios te da un don, te regala el don de la fe y te dice que obedezcas al regalo, sólo tienes que recibirlo, no te está diciendo: “y te portas bien y te quitas todas tu mañas” No, sólo recibe, obedecer al principio con Dios es recibir la fe, “creo en el”, ya soy obediente, pero ahora que soy obediente y tengo la Vida el Señor dice: “Ya diste el primer paso de fe obedeciendo, ahora vas a dar el segundo gran paso de fe ejerciendo fe”. Por eso hermano yo le pido, le insisto en el Señor que usted

siga persistiendo en creer en Cristo, porque así como Él lo salvó, lo limpió y lo perdonó, lo llevará de victoria en victoria ¿Cómo? por medio de la fe. Si Él te perdonó, Él también te santificará, y si Él te santificó, también te santificará.

Hermano amado, entonces el segundo gran paso en nuestra vida cristiana es seguir ejerciendo fe. Si Cristo es mi salvador también es mi Señor y vive en mí, y si vive en mí puede vivir por mí, pero eso también es obediencia.

Romano 6:16 ¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

No acaso usted se hizo esclavo de sus bajas pasiones ¿Pero cómo se hizo usted esclavo? Pensemos que usted es un cocainómano que ni cuenta nos hemos dado, no estoy señalando a nadie, pero ¿cómo cayó usted en eso? ¿Cómo cayó en algo que no es naturalmente deleitoso utilizar? ¡Obedeciendo! Porque al pecado se le obedece y cuando le obedecemos terminamos esclavos, pero ahora Pablo dice, que de igual manera ¿Cómo entra la victoria de Cristo? ¿Cómo se procesa la victoria de Cristo en nosotros? Obedeciendo a esa inclinación que te dice que le hagas caso a la gracia, a la Vida de Dios en ti y que, ciertamente, tus miembros te dicen lo contrario, pero cuando tú obedeces, entonces se cristaliza la Vida del Señor en ti, eso es lo que dice el versículo 17. Todos me dicen: hermano, de ese módulo 14 de la Escuela Bíblica ya puse por obra casi todo ¿porque no funciona? ¡Porque no obedece!

Dios te da el fluir de la Vida cuando vienes a las reuniones y te gozas ¿Cómo le respondes al Señor cuando te das cuenta que eres objeto de la misericordia de Dios? ¿Cómo le respondes a tu Señor? Él te bendice, Él te toca, Él te unge y tú te vas a hacer pedazos afuera, ¡Obedece!.

Romanos 6:18 y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia.

Cuando Dios te libera del pecado ¿Qué espera Él de ti? ¿Que te hagas esclavo de la justicia! Así como un día no le dijo que no a sus pasiones y obedeció a ellas, ahora que está libre del pecado hágase obediente a la justicia que le está diciendo como vivir ¡Obedeciendo!

Romanos 6:19 Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de vuestra carne. Porque de la manera que presentasteis vuestros miembros como esclavos a la impureza y a la iniquidad, para iniquidad así ahora presentad vuestros miembros como esclavos a la justicia, para santificación.

¿Qué es usted ahora que es libre del pecado? Esclavo, y ¿Quién es un esclavo? ¿Le va a salir a usted un empleado que no quiera trabajar? Hay que obedecer, y ahora usted es esclavo del Señor, mejor quiébrese delante del Señor y dígame: “perdóname Señor, porque por no considerar que debo de obedecer, no he podido cristalizar mi vida delante de ti”

Empezamos en obediencia y fructificamos por la obediencia, empezamos en obediencia y fructificamos al persistir en la obediencia ¿Por qué? Porque Dios para nosotros todo lo envolvió en obediencia. Una vez que

obedeces, el Señor te proporciona más gracia para seguir adelante. Obedece en lo poco, porque quien es fiel en lo poco será fiel en lo mucho.

Romanos 6:22 Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna.

La santificación, para Pablo, aquí es un fruto ¿Por qué? Porque la santificación es la Vida divina viviendo a través de nuestra humanidad ¿Cómo se obtiene ese fruto? ¡Obedeciendo!

La ley expone como el hombre debe de obedecer y le demanda que obedezca, eso hace la ley, pero la gracia nos proporciona el medio de la Vida y el vivir del Señor en nosotros y por ende la capacidad para obedecer. Así que por un lado es un asunto de nosotros, porque nosotros decidimos si obedecemos o no. Pero también es un asunto completamente de la gracia, porque depende exclusivamente del fluir de la Vida del Señor que produce en nosotros Su victoria.

Cuando usted hermano, se come un elote loco en la feria, yo le pregunto ¿Es lícito decir que ese elote brotó de un maíz? Claro que sí, un maíz por su genética produce una milpa y la milpa produce un elote y usted se lo come en la feria; pero nota que detrás de ese elote y de ese maíz está alguien que, creyéndole a la genética del maíz, le obedeció a la naturaleza, se fue al campo, hizo el surco y metió el maíz en la tierra para que brotara. Entonces yo le pregunto ¿Quién fue el que produjo el elote loco, el maíz o el agricultor? Nota que es una tarea conjunta, los maíces no

andan brincando solos viendo a ver dónde se entierran. Así que, la obediencia del agricultor porque, si algo tiene que hacer un agricultor es respetar los tiempos, no es de que se le ocurra que en cualquier momento quiera sembrar, así no va a producir nada, es increíble como ellos saben cuándo es el tiempo. Entonces el que trabaja, el que obedece arando la tierra va a tener fruto, pero eso sí, el que ara la tierra y agarra el maíz para echarlo.

¿Cuál es la ley? ¿Qué es la obediencia en la ley? Es creer que sólo al arar la tierra se produzca algo. Vaya usted a arar la tierra y no le eche semilla, no va a tener nada, esa es la obediencia en la ley; pero eso fue lo que hizo Dios con la ley, le dijo al hombre que produjera y que se esforzara, que obedeciera y que iba a producir y el hombre lo hizo y se dio cuenta que no podía. Ahora en la gracia, el Señor le dice al creyente: “espérate, aquí está la semilla, mi Hijo Jesucristo” y usted lo que ha hecho es darse la vuelta, y no ha querido sembrar, obedezca, porque el que va a fructificar es Él, pero la santificación es el trabajo conjunto entre Dios y el hombre, Dios aportando la Vida y usted obedeciendo a ella.